



# LA LÓGICA DE UN GENIO: ALFONSO CUARÓN

*El estreno de Gravity representa la consagración del virtuosismo y la determinación de uno de los mejores cineastas que México le presume al mundo. Viajamos a Los Ángeles para conversar con Alfonso Cuarón acerca de los retos de concluir este (casi imposible) proyecto, que inició a partir de un sueño que compartió con su hijo Jonás.*

POR MARÍA TERESA HERNÁNDEZ

ILUSTRACIÓN GOLPEAVISA

# A

los 12 años, Alfonso Cuarón se hizo cineasta. Tenía una cámara carente de cinta para filmar, pero su imaginación era suficiente para crear una historia. El niño que creció en la colonia Roma, en la Ciudad de México, definió el sueño que perseguiría el resto de su vida cuando tuvo en las manos su primera Super 8. Mientras sus amigos

jugaban fútbol y hacían tarea, él recorría las calles con su cámara casera para capturar tomas imaginarias de lo que no podía filmar. Aunque treinta años después sería el director de *Harry Potter and the Prisoner of Azkaban* —cinta con 130 millones de dólares de presupuesto—, en 1973 no tenía dinero para comprar rollos de película. El cine, para el pequeño Alfonso, no duraba más de tres minutos y sólo se materializaba cuando un tío le regalaba un cartucho para trabajar. Así fue como Cuarón, el cineasta de la cámara vacía, aprendió que para filmar y editar una película primero hay que saber soñar.

El germen del cine está en las obsesiones de sus creadores. Alfred Hitchcock era incapaz de iniciar una producción sin esbozar sus escenas en papel. Al inicio de su carrera, Quentin Tarantino sólo podía redactar guiones de madrugada. Alfonso Cuarón, a casi cuarenta años de haberse hecho cineasta, es un obseso de los sueños. Sólo cuando una idea le seduce por completo, escribe. Al final se preocupa por las adversidades tecnológicas y financieras de la producción. *Gravity*, su más reciente filme, es la conjugación de una fantasía que comparte con su hijo, Jonás Cuarón. En los años sesenta, cuando



Sandra Bullock y George Clooney protagonizan esta cinta de Alfonso y Jonás Cuarón inspirada en las adversidades.

Alfonso vio al hombre pisar la Luna, deseó convertirse en astronauta. Veinte años después, cuando Jonás observó la Estación Espacial Internacional en una pantalla IMAX, concibió la misma fantasía que su padre: viajar a un ambiente sin gravedad. Los Cuarón empezaron a trabajar juntos la década pasada. Sin embargo, el intercambio de ideas entre padre e hijo se remonta a los años ochenta. En aquel entonces, Jonás tenía cinco años y Alfonso —“más joven e irresponsable que ahora”— atesoraba el placer de viajar de mochilazo con su hijo. En camino a sitios

arqueológicos como Tikal, en Guatemala, el cineasta hablaba de sus tramas y personajes con su joven copiloto. Éste le observaba desde el asiento contiguo: con sus comentarios y preguntas, clarificaba las ideas de su papá. Treinta años más tarde se invirtieron los papeles. Una noche, Jonás fue a casa de su padre para contarle una de sus historias. Al mes siguiente, a cuatro manos, concluyeron el guión de *Gravity*.

Alfonso sonríe: *Gravity* es la manifestación del aprendizaje que un padre recibió de su hijo. Jonás es el soñador detrás del guión de la cinta. Gracias a él simplificó

sus historias y enfocó su creatividad en provocar experiencias sensoriales para transmitir ideas. Los astronautas de *Gravity* no combaten extraterrestres ni tienen encuentros cercanos del tercer tipo. No son testigos históricos de la carrera espacial ni protagonizan un documental. Tampoco deben impedir el Armagedón. No son héroes de ciencia ficción porque no provienen del futuro. Su historia podría iniciar un día cualquiera. Su conflicto es el mismo que padece quien jamás ha salido del planeta: enfrentar el miedo a morir solo. *Gravity* se diferencia de otras cintas de su clase porque transmite ese temor de principio a fin.

La historia de la película protagonizada por Sandra Bullock y George Clooney es tan simple que se resume en la lucha que

emprende una pareja de astronautas para regresar a la Tierra. Sin embargo, el filme no cala hasta los huesos por su trama, sino porque materializa la angustia humana en 90 minutos de fotogramas. En *Gravity*, una amalgama de sonido y tiempo abrasa a un espectador que ya no está en la butaca del cine, sino en el espacio. Desde ahí observa el valo formándose en el casco de un explorador que respira con atropello. Desde ahí se vuelve consciente del silencio. Desde ahí teme alejarse de la luz que proyecta la Tierra, pues a lo lejos sólo hay oscuridad. Flotando mira su propio cuerpo desplazarse con lentitud; le desespera la torpeza de sus movimientos. Atestigua el llanto de una mujer, igual de vulnerable que él, y un nudo se agolpa en su garganta. ¿Cómo sería morir así?

**EN GRAVITY, UNA AMALGAMA DE SONIDO Y TIEMPO ABRASA AL ESPECTADOR QUE YA NO ESTÁ EN LA BUTACA SINO EN EL ESPACIO**



## EL PRODUCTOR



SÓLO CON TU PAREJA\*  
(1991)



THE ASSASSINATION OF  
RICHARD NIXON  
(2004)



PAN'S LABYRINTH  
(2006)



RUDO Y CURSI  
(2008)



BIUTIFUL  
(2010)

FOTOS: EFE



Sandra Bullock es Ryan Stone, una astronauta que enfrenta la soledad del espacio cuando su transbordador queda destruido.

## ALFONSO CUARÓN AÚN CONSERVA ALGO DEL NIÑO QUE IMAGINABA HISTORIAS EN SUPER-8 Y NO TENÍA ROLLO PARA FILMAR

Si *Gravity* encarna lo que Alfonso Cuarón experimenta en torno a las dificultades y los obstáculos, Jonás tiene razón en reconocer, en su padre, a un luchador. Producir el guión de esta película no sólo requirió creatividad, sino determinación. Antes de iniciar el rodaje, Alfonso compartió el planteamiento de la cinta con dos colegas de Hollywood. Cuando habló de producir angustia en lugar de aliens, destrucción terrestre y ciencia ficción, uno le aseguró que no le alcanzaría el dinero. El otro, que la tecnología que requería aún no existía. Alfonso, como el niño de 12 años, volvió a saberse propietario de un sueño y una cámara, pero sin material para filmar.

Para que *Gravity* no se esfumara como las películas imaginarias de su infancia, el cineasta se sentó a romperse la cabeza con Emmanuel Lubezki. El fotógrafo, con el que ha compartido anhelos y angustias desde que rodó su primera película (*Sólo con tu pareja*, 1991), es el genio detrás de la iluminación naturalista de filmes de artistas visuales como Terrence Malick y Tim Burton. En 2009, director y fotógrafo —un tipo con bolsas en los ojos, barba de varios días y cabello rubio ensortijado— improvisaron una técnica para evitar elevar costos sin sacrificar calidad visual: robots que desplazaran cámaras e iluminación en perfecta sincronía con el movimiento de los actores.

Mientras duró el rodaje, todo el equipo aprendió a sobrellevar las mismas presiones que Cuarón. En un inicio, Bullock y Clooney aceptaron actuar colgados de cabeza. Sin embargo, como si fueran astronautas en trajes sin presurizar, la sangre se les agolpó en la cara y sus rostros enrojecidos dejaron de ser atractivos para la pantalla grande. Entonces cambiaron de técnica: primero actuaron dentro de un cubo iluminado de tres por tres; luego los

animadores recrearon sus cuerpos digitalmente. Al finalizar el rodaje, *Gravity* no solo materializó el sueño de un padre y su hijo, sino el de más de 700 personas que a lo largo de cuatro años y medio se incorporaron a la producción.

Hoy el calor abrasa la ciudad de Los Ángeles. Alfonso viste de negro, como siempre, pero luce una barba más blanca que hace cinco años, cuando posó para *Esquire* con motivo del estreno de *Rudo y Cursi*, filme dirigido por su hermano Carlos. Ahora, a los 51 años, usa anteojos para ver de cerca. Es abuelo y cómplice de los hijos de su hijo. Sonríe y un compendio de arrugas —como sábanas estrujadas— surca la orilla de sus ojos. No logró convertirse en astronauta, pero James Cameron ha dicho que fue capaz de hacer el mejor filme de astronautas que Hollywood ha visto.

Alfonso Cuarón aún conserva algo del niño que imaginaba historias en Super 8 aunque carecía de rollo para filmar. Al concluir la plática sobre *Gravity*, le pregunto cómo se ve en diez años. Sonríe (las arrugas vuelven a dibujar un acordeón) y responde: “En diez años tendré el pelo todavía más blanco, pero seguiré haciendo películas. Quiero hacer al menos una que provoque que ese niño de 12 años diga: ‘esa sí te quedó bien’.”

### EL DIRECTOR



A LITTLE PRINCESS  
(1995)



GREAT EXPECTATIONS  
(1998)



Y TU MAMÁ TAMBÉN  
(2001)



HARRY POTTER AND  
THE PRISONER OF AZKABAN  
(2004)



CHILDREN OF MEN  
(2006)

# ÉSTE SOY YO

LA SABIDURÍA QUE ALFONSO CUARÓN NOS REGALÓ EN TAN SOLO VEINTE MINUTOS DE ENTREVISTA

Los deshechos del espacio representan los obstáculos que enfrentamos todos los días. Si eres afortunado, saldrás adelante con un mayor entendimiento. Eso es renacer.

**En un momento u otro**, todo el mundo atraviesa por una situación tan adversa como la que retrata mi película. Para vivir este tipo de experiencia no es necesario estar en el espacio.

**En realidad, *Gravity* no es una película de ciencia ficción.** La historia es muy sencilla y podría ocurrir el día de hoy. Lo importante para mí era que el espectador sintiera que él es el astronauta perdido en el espacio.

**Toda la película discurre en un ambiente de cero gravedad.** Eso quiere decir que los personajes están flotando. No hay arriba y no hay abajo. No hay resistencia. Ese efecto es imposible de producir en la Tierra.

**Las animaciones que realizamos** en posproducción implicaron un proceso casi artesanal. Decenas de animadores enfrentaron un nuevo reto: trabajar sin gravedad. Para ayudarlos, contratamos a científicos que impartieran cátedras al respecto. El set de animación fue el que más se angustió durante la filmación. El mero proceso de aprendizaje les tomó casi dos meses.

**Las tecnologías deben estar al servicio de la creatividad.** No son más que herramientas. Vivimos en una época en la que se permite tener sueños que pueden aterrizar gracias a la tecnología. Espero que haya gente que la utilice para generar soluciones reales. Yo únicamente soy un payaso de circo que la utiliza para hacer películas.

**Como cineasta, no me preocupa filmar un blockbuster,** sino concluir la película que tengo en mente. En el caso de *Gravity* tuve la suerte de contar con recursos, pero en realidad abordé la idea de la película con la misma pasión y necesidad que *Y tu mamá también* (2001).

**Vivir el proceso de selección** que conlleva el cine es un placer. Todo inicia

# "LA INSPIRACIÓN ES LA VIDA. LA VIDA ES LA QUE ESTÁ POCA MADRE. EL CINE Y LA TECNOLOGÍA SON PARTES DE ESTA"



con la escritura del guión, con la posibilidad de soñar la idea y pensar cómo deberás aterrizarla. Es totalmente placentero porque no hay límites. Despues llega el momento en que inicia la producción y te das cuenta de los retos que tienes que enfrentar. En el caso de *Gravity* fueron tecnológicos, pero otras veces pueden ser financieros y creativos. Por eso el cine también es un proceso para descubrir cuáles son tus necesidades.

**Sin importar si se trata de una adaptación o de un guión original, siempre haces tuyos los proyectos.** Aunque quizás sea el peor cineasta para analizarlo —porque una vez que termino una cinta no la vuelvo a ver— estoy seguro de que si me sentara a observar todas mis películas, encontraría un lazo que las une entre sí.

**La narrativa es el veneno del cine.** Las historias de nuestros días pueden comprenderse con los ojos cerrados: vas a ver una comedia romántica, compras tus palomitas, te sientas en la sala, cierras los ojos, termina la película y no te perdiste de nada. Entendiste todo porque fue como una radionovela. Para mí el cine es otra cosa. Es un lenguaje propio que tiene más que ver con la música, el teatro y la literatura que con la pintura. Se relaciona con el tiempo, el ritmo y las relaciones emocionales que tenemos.

**Siempre intento retratar una verdad emocional que no sea sentimental.** Desconfío del sentimentalismo. Lo rechazo por completo. Creo que lo importante es encontrar una verdad y tratar de despojarla de elementos que distraigan. En algún momento de mi carrera pequé de ornamental. Fue cuando tomé la decisión de cambiar por completo.

En septiembre, *Gravity* abrió la edición número 70 del Festival Internacional de Cine de Venecia. Ahí estuve Cuarón, acompañado de su familia y los protagonistas de la cinta.

**La inspiración es la vida.** De pronto lo tuve muy claro: la vida es la que está poca madre. El cine y la tecnología son sólo partes de ésta. No hay que confundir su importancia con las prioridades creativas.

**Hay que alejarse de los miedos y las preconcepciones** para hacer lo que uno crea que es más honesto; no por seguir una estrategia o tratar de quedar bien con alguien. Si tienes una idea honesta, debes defenderla hasta el final.

**Si logro conciliar la continuidad de mi vida con las situaciones de aislamiento** en las que suelen estar mis personajes es porque a través del cine uno trata de entender conceptos y preocupaciones. Yo puedo tener una vida afortunada con mi familia, pero eso no quiere decir que no me inquiete comprender ciertas cosas. Esta película aborda la adversidad y la posibilidad de renacer porque son dos de mis preocupaciones más constantes.

**Mi infancia fue más parecida a la de mis abuelos y tatarabuelos que a la de mis hijos;** se relacionó más con la generación del siglo XVII que con la de los jóvenes de hoy. Todos estos chicos han nacido con un nuevo set de herramientas tecnológicas. Éstas tienen que ver con la revolución digital que provoca que el mundo sea completamente distinto. Para estos jóvenes, el mundo está en sus manos: en una pantalla.

**Deníos o soñábase astronauta y cineasta.** Ahora sigo soñando con viajar al espacio. No quiero volver a hacer una película al respecto, pero astronauta sí quiero ser.

**De chavo solía escaparme al cine.** Decía que iba a jugar con mis amigos, pero en realidad iba al cine y no hacía la tarea. Veía dos o tres películas al día. Cerca de mi casa estaban dos cines maravillosos: el Estadio y el Gloria, que tenían programas dobles y triples. Eran a todo dar.

**Me acuerdo perfecto del día en que recibí mi primera cámara.** Yo la compré. No pasé semanas ni meses viéndola y sin soltarla, sino años.

**El niño que filmaba con Super 8 era más sabio que yo.** Quería hacer mejores películas. A veces pienso que si ese chavo me conociera, diría: "Ah, bueno, estaré haciendo cosas increíbles. Qué chido". Pero por otro lado creo que sus ambiciones eran mayores. Y no lo digo con frustración, sino porque espero que todavía me queden muchos años para tratar de cubrir sus expectativas.

**Es muy importante que la nueva generación de jóvenes no pierda sus sueños.** El

punto de partida no debe ser la tecnología, la producción o el dinero, sino un sueño que deseas convertir en realidad. A veces puede implicar una gran producción, pero hay ciertos sueños que tienen que ver con universos ligados a la realidad sociopolítica, como fue el caso de *Y tu mamá también*, o con una metáfora de la realidad, como sucedió con *Children of Men* (2006). Como sea, la creatividad es lo primero.

**Mi generación critica que los jóvenes ya no ponen atención.** Sin embargo, no creo que sea eso, sino que tienen prioridades distintas.

El otro día hablaba con Guillermo de Toro y decíamos que el cine que nosotros hacemos algún día será como las operetas y zarzuelas. Muy pronto llegarán gente de una nueva generación a decirme: "A mi papá le gustaba mucho eso que hacías en cine". Los jóvenes tienen otro ritmo, un lenguaje mucho más directo, breve e inmediato. Eso es lo que Jonás trajo a *Gravity*.

**Trabajar con Jonás fue un aprendizaje** que tiene que ver con las herramientas tecnológicas y estéticas de las nuevas generaciones. Él me decía que podía abordar los temas que me gustan sin mostrarlos de una manera densa. Me sugirió ser mucho más experimental, sin ser tan intelectual, y eso fue una gran liberación para mí. Me enseñó un nuevo camino, de una mayor simplicidad, donde las cosas pueden ser ligeras y entretenidas sin que por ello pierdan profundidad.

**De Jonás no sólo admiro su talento, sino también su sabiduría.** Sabe tomar todo con calma y diferenciar una adversidad de aquello que puede resolverse. Siempre mantiene cierta ecuanimidad con respecto a sus logros y fracasos. Tiene muy claro cuáles son las prioridades en su vida. Ahorita ya estamos trabajando en un nuevo proyecto; estamos a todo vapor en la preparación de *Desierto* (2014).

**Hay miles de experiencias que atesoro como papá.** Ser padre es la experiencia, es lo único que me haría ver el cine como algo irrelevante. Es genial.

**Además del cine,** amo viajar con mis hijos. Lo hacia con Jonás desde que era chiquito. Era un papá backpackero que salía con un chavito para meterse a lugares a los que no debió haberse metido. Recientemente tuve la suerte de pasar dos semanas en Perú con mis hijos pequeños. Disfruto mucho salir con ellos. De hecho, lo que más me emocionaba de que *Gravity* abriera el Festival de Venecia era que iba a compartir ese momento con Jonás, que escribió la película; con mis otros dos hijos y con mis dos nietos. Ser abuelo es a todo dar porque a los hijos hay que cuidarlos, pero a los nietos sólo hay que echarlos a perder.

# DETRÁS DE GRAVITY: JONÁS CUARÓN



**ESQUIRE:** ¿Cómo empezó el planteamiento entre tu papá y tú para escribir *Gravity*?

**JONÁS CUARÓN:** Con un guión que le enseñé hace cuatro años y voy a filmar ahora. Se lo mostré para que me dijera algunas notas, pero me dijo que le interesaba hacer algo parecido. *Gravity* es diferente a la historia original, pero lo que ambas tienen en común es que son piezas donde se mantiene el suspense y, como espectador, se puede de tener un viaje emocional.

**ESQ:** ¿Y por qué decidieron plantear la historia en el espacio?

**JC:** Eso fue porque nos interesaba situar al personaje en una circunstancia donde tuviera que vencer muchos obstáculos y, a través de ellos, crecer. Con base en esto, pensamos que el espacio es el lugar más aterrador que hay porque ahí uno está a la deriva. Además, ambos teníamos un interés común por el espacio. Él creció en la época de la exploración espacial y yo crecí yendo a ver la pantalla IMAX. Ambos teníamos esa obsesión. En realidad creo que todo niño crece deseando ser astronauta.

**ESQ:** ¿Qué hay de la transformación que sufren los personajes en la historia?

**JC:** La idea era, justamente, generar to-

do a partir del personaje. Eso permite que la historia se vuelva más universal: todos crecemos a partir de los obstáculos que enfrentamos. La película se desarrolla en el espacio y ésa es una experiencia que muy poca gente ha tenido, pero más allá de esto quisimos encontrar la manera de expresar algo con lo que todo el mundo se pudiera conectar. Decidimos que la protagonista experimentaría un viaje, pero como espectadores tendríamos que proyectar nuestro propio viaje en ella.

**ESQ:** Como cineasta y como hijo, ¿qué aprendiste de tu papá?

**JC:** Fue una gran experiencia. La colaboración fue muy buena porque tenemos un lenguaje e intereses en común. Él tiene al menos 22 años más de experiencia que yo. Por eso siempre aprendo de sus instintos. Algo que disfruté mucho fue el reto de enfrentar las dificultades técnicas. Lograr que una persona flote todo el tiempo es muy complicado, pero ahí pude atestiguar las virtudes de tener a mi papá como director y a Emmanuel Lubezki como fotógrafo. Ellos disfrutan mucho los retos. Jamás me pidieron modificar el guión para facilitar las cosas. Al contrario, mientras más dificultades enfrentaran, más felices estaban.